Ola de frío polar

Las fuertes heladas congelaron tuberías y contadores

Aqualia, obligada a devolver el dinero de los contadores que había sustituido

Aurelio Maroto -

La semana del 24 al 30 de enero fue la más fría que se recuerda en mucho tiempo. Los termómetros llegaron a rondar hasta los 12 grados bajo cero, o incluso más según las zonas. Esas bajísimas temperaturas hicieron estragos

en tuberías y contadores de agua y provocaron que una parte de La Solana amaneciera varios días sin agua en los grifos. La incidencia no fue total, ya que algunas zonas más aisladas del frío se libraron de los cortes, pero un buen número de contadores menos protegidos y las conducciones de 13 milímetros de



polietileno sufrieron las inclemencias de las brutales heladas.

La empresa suministradora, Aqualia, aseguró que se trata de un hecho "normal" cuando las temperaturas bajan tanto e insiste en que se trata de una situación muy difícil de combatir.

Dehecho, este mismo invierno ya hubo

otras olas de frío que no llegaron a congelar tuberías o contadores.

Debido a esas congelaciones, muchos contadores reventaron. La empresa los sustituyó previo pago de la correspondiente factura, cosa que no debía haber hecho. El nuevo contrato con

Aqualia recoge que los contadores son públicos y la empresa debe sustituirlos en estos casos sin coste alguno para el usuario.

El mismo alcalde se encargó de aclarar la situación y exigió a Aqualia la devolución del dinero, cosa que la empresa hizo.

El frío disparó la venta de aparatos de calor

El intenso frío de los últimos días de enero disparó la venta de aparatos de calor en La Solana.

Estufas, calefactores, radiadores de aceite y placas eléctricas llenaron miles de hogares solaneros para combatir las gélidas temperaturas. Las tiendas de electrodomésticos notaron la fuerte bajada térmica, aunque curiosamente, no tanto como



en verano, donde las olas de calor disparan aún más la demanda de ventiladores y aparatos de frío

.GACETA habló con Regino Díaz-Mayordomo, propietario de la firma que lleva su nombre

. Lleva muchos años en el sector y asegura que las subidas o bajadas fuertes de temperatura provocan un aumento en las ventas, "la gente se acuerda de Santa Bárbara cuando truena". Sin embargo, reconoce que cada vez hay más gente previsora, "se nota más un poco antes de la Navidad, que es cuando la gente hace más provisión de aparatos"

. Pero tampoco cree que estas bajadas bruscas de temperatura provoquen un colapso en las tiendas, "a pesar del frío y de que ante ciertos cambios se note algo, no deja de ser un año normal de ventas".

Familias enteras sufrieron una fuerte epidemia de gripe

Una fuerte ola de gripe afectó en los últimos días del año a familias enteras de solaneros. El aluvión de pacientes colapsó literalmente las consultas médicas y no cedió hasta bien entrado enero. Los médicos solaneros no tienen dudas de que hemos asistido a una auténtica epidemia. Pedro Herreros trabaja como facultativo en el Centro Médico "Cristo del Amor", una consulta privada con gran trasiego diario de pacientes, y fue así de contundente: "hacía varios años que no sufríamos una gripe tan fuerte". Este año, el virus ha venido acompañado por una afección nasal muy fuerte. La mayoría de los pacientes llegaban con síntomas parecidos y la consigna siempre era la misma: reposo, cama y fármacos. En este sentido, Herreros insistió en que curar la gripe lleva su tiempo y el mejor remedio es uno: guardar cama tres o cuatro días. Pero mucha gente es reacia a acostarse, "todos dicen que tienen que seguir trabajando y, claro, la gripe no se cura e incluso se agrava".

Menos mal que coincidió con las vacaciones escolares. Según Pedro Herreros, si el virus hubiera llegado antes o después, "se habría producido una auténtica pandemia por el lógico aumento del contagio en los colegios".